

El Futuro toma la palabra

Documento Político
Asamblea Local



Izquierda Unida
Rivas Vaciamadrid

1. Introducción

El futuro suele parecer una enunciación vaga, lejana, una meta indeterminada, ese “mañana será otro día” que dibuja una aspiración esperanzadora al mismo tiempo que aplaza el pasar a la acción. Cuando esta organización local abrió los debates sobre la Asamblea de los que este documento quiere ser expresión e instrumento de reflexión y propuesta, de alguna manera nos rebelábamos contra esa idea de futuro ligada a la inercia reivindicando una idea de futuro como proceso de construcción permanente, la capacidad de pensar cómo queremos que sea el mundo que viene pero también la de contrastarlo con la realidad del día a día y sobre todo, el compromiso de trabajar desde el presente para conquistarlo, pelearlo, reinventarlo. Por eso decimos que el futuro toma la palabra.

Una vez recogidas las respuestas y propuestas de las encuestas recibidas, ponemos a disposición de la militancia este documento para su debate y ratificación en asamblea.

La cultura participativa ciudadana ha cambiado mucho en los últimos años y las organizaciones estamos obligadas a entender esos cambios y adaptarnos a nueva realidad social que demanda procesos abiertos y deliberativos que provoquen cambios y transformaciones sociales reales.

Las ciudades son el escenario dónde esos cambios se pueden traducir en hechos concretos mediante la construcción de políticas adaptadas a la nueva realidad social.

IU Rivas se caracteriza por haber sabido interpretar a lo largo de su historia las necesidades sociales y adaptar sus políticas a las mismas, por eso se hace necesario que esta X Asamblea de IU Rivas sea el principio de algo más grande. Una asamblea para estar a la altura del momento político. La excepcionalidad del momento es política pero también afecta a todos los ámbitos de la vida social en nuestro municipio.

Aprovechemos esta asamblea no sólo para definir nuestra estrategia política y nuestra manera de trabajar en los próximos años sino también para hacer un balance general de nuestra trayectoria, de nuestros éxitos, nuestras limitaciones y nuestras derrotas, es evidente que hay importantes cambios que abordar, tenemos que adaptarnos para que las clases populares veamos a IU como un instrumento útil para mejorar

nuestras vidas. Abordar esos cambios desde la audacia y la coherencia política es el objetivo que nos debemos marcar en esta X Asamblea.

La emergencia de otras fuerzas políticas y los nuevos comportamientos electorales de nuestras y nuestros vecinos nos obligan a reflexionar si a partir de ahora, vamos a tener el coraje político e intelectual para superar nuestras limitaciones y conseguir los objetivos estratégicos que llevamos defendiendo desde nuestros inicios. La respuesta vendrá de un análisis correcto de las nuevas realidades y de la adopción de decisiones correctas que nos permitan afrontar con éxito retos como los siguientes:

- Avanzar en nuestro modelo organizativo, consolidando una organización de referencia en la ciudad para desplegar nuestro proyecto político socialista, feminista, laicista y ecologista.
- Conseguir una organización tan sólida como la que tenemos pero mucho más extensa, más activa y más presente en el día a día de la población y en el conflicto social.
- Hacer avanzar nuestros valores y nuestras propuestas en el terreno de la hegemonía política y cultural, afianzando nuestra capacidad para entender la realidad local y para encontrarnos con la sensibilidad, los problemas y las demandas de la gente de Rivas y construir respuestas colectivamente.
- Generar mayor confianza en la ciudadanía adecuando nuestro discurso y nuestra práctica política y comunicativa.
- Dar respuesta ideológica desde el ecologismo, el feminismo, el republicanismo, la memoria histórica y el laicismo, entre otros, a los retos que enfrenta nuestra sociedad.
- Construir espacios de encuentro y de vivencias más allá de las paredes de nuestra organización que sirvan de laboratorio de alternativas cotidianas y empoderamiento ciudadano.
- Pensar la ciudad del futuro, hacia un modelo urbano y de convivencia que plasme nuestra visión alternativa del mundo desde lo local.

Afrontar con éxito estos retos y responder a las necesidades de las gentes de Rivas es el eje principal sobre el que debe pivotar esta X Asamblea Local.

2. Estrategia política.

Es una tarea ineludible poner nuestros principios y valores al servicio de un movimiento conectado con la problemática concreta de las gentes y los barrios. Hacer permeables y accesibles los valores de solidaridad, el antirracismo, la lucha contra la exclusión, la distribución equitativa de la riqueza, la defensa de la diversidad, la cultura y los derechos de los animales. El reto que tenemos es articular las respuestas populares que van surgiendo, contribuir a cohesionarlas en la práctica y dotarlas de una narrativa política que las relaciona en un proyecto político de transformación, lo que significa crear conciencia.

La trayectoria de Izquierda Unida de Rivas avala el proyecto que hemos conseguido plasmar en una ciudad referente por sus valores, capacidad crítica y compromiso social. Es necesario, por un lado, actualizar ese compromiso saliendo al encuentro de lo que hoy se demanda de "la política" pero además, es imprescindible redoblar esfuerzos de pedagogía política respecto a la identificación de cómo pensamos, cómo vivimos y cómo hacemos esta ciudad cada día con esos mismos valores y principios.

La construcción de redes y malla social concienciada y movilizadas en torno al conflicto, así como a los elementos de éxito conseguidos, ha de servirnos como instrumento de cambio, entendiendo el conflicto no sólo como acompañamiento a las experiencias de conflictividad que expresan las contradicciones económicas, sociales, ambientales o de género que vivimos, sino la capacidad de interpretarlas en un sentido constructivo e incorporarlas a la articulación de tejido social alternativo.

Un cambio que ha de producirse en paralelo a la construcción de nuevos instrumentos organizativos, dejando el aspecto electoral como validador a posteriori de estas prácticas. Nuevos modelos de signifiquen nuevas formas, para ello es indispensable mantener presencia en la vida social cotidiana de nuestra ciudad, ahora bien la presencia ha de venir acompañada de posición política, de pedagogía para y con la ciudadanía así como de receptividad y proactividad en la construcción de la ciudad de todas y todos la ciudad del futuro.

Esta reflexión tiene que tener obligatoriamente su reflejo en la parte organizativa mediante una estructura de dirección dirigida a organizar esa idea de conflicto y de cambio y a implicar a quienes lo protagonicen, para construir un proyecto de nueva ciudad como

alternativa sociopolítica que rompa con la actual realidad imperante y no sólo siga haciendo de Rivas una referencia y un “laboratorio” de cómo las cosas pueden ser de otra manera, sino que refuerce las redes de colaboración y acción conjunta con otras experiencias para acercarnos a transformaciones radicales de la sociedad más allá de los límites de lo local.

Porque no construiremos nada nuevo y porque no hay justicia ni democracia sin mujeres libres e iguales a los hombres en derechos, políticos, sociales y culturales. La feminista es una revolución que continua, y nos comprometemos con ella para acabar con el patriarcado. Frente a este sistema patriarcal opondremos la lucha feminista como única salida para acabar con la opresión tanto de las mujeres como del colectivo LGTBQ. Esta lucha debe ser un pilar que estructure nuestra actividad política, tanto interna (eliminando roles de género y comportamientos heteropatriarcales instalados en nuestra organización) como externa, participando con otras compañeras, compañeros y colectivos de la lucha feminista, y, de manera muy importante, incorporando ese hilo feminista a la narrativa política que mencionábamos. ¿Cómo imaginamos una ciudad capaz de dar respuesta la igualdad plena entre mujeres y hombres y a la crisis de los cuidados o a una vivencia que ponga la sostenibilidad de la vida en el centro, por ejemplo? No basta con reafirmar consignas que nos recuerdan la importancia de la lucha feminista.

De la misma manera, la ecología es también una revolución pendiente que debemos asumir realmente. No son suficientes los formales apoyos a la defensa del medio ambiente y los tímidos y contradictorios actos prácticos, es necesario asumir la lucha ecologista como otra cara de la lucha contra el modelo capitalista y avanzar consecuentemente hacia un modelo de desarrollo distinto. Es imprescindible pensar el papel de IU como organización política ante el compromiso ecologista en relación al modelo de ciudad del futuro que ubica en la soberanía energética, el reequilibrio territorial a través de un urbanismo compensador de desigualdades y generador de complicidades o la economía circular, entre otros, sus bases fundamentales.

Se trata, en definitiva, de que la estrategia política no esté centrada en importar un debate sobre si necesitamos una organización “más de protesta” que “de institución” o de lo contrario. Hablamos de intervenir en el conflicto social y de generar tejido popular alternativo en cada frente en el que actuamos políticamente sin dicotomías estériles, sino



ensanchando las posibilidades de transformación. Queremos una Izquierda Unida más a pie de calle, capaz de imaginar 'otra calle' y de salir al encuentro de la construcción de alternativas.

3. Objetivos políticos e Instrumentos

En la I Asamblea de IU, en 1989, se explicitó que nuestra organización tenía que renunciar a ser un partido político tradicional, es decir que no hiciera de lo electoral su razón de ser. Pero cumplir con esto no es tarea fácil, romper con la lógica electoral supone asumir riesgos complejos en lo táctico y lo pragmático. Izquierda unida no ha sabido dar respuesta a esas incertidumbres, hemos asistido e incluso participado en el conflicto pero no lo hemos vertebrado.

En muchas ocasiones la burocracia y las estructuras rígidas han hecho de IU una organización lenta, e inmovilista en su proclamada refundación, impidiéndonos cumplir con los compromisos adquiridos con la militancia en sucesivas asambleas.

De este camino ha de nacer una fuerza política diferente, más rica y plural, un verdadero movimiento político y social. La tarea de la nueva dirección de IU Rivas será la de acometer profundos y ambiciosos cambios para adaptarnos a las necesidades de las clases populares, construir una organización más ágil, abierta, rápida, democrática y eficaz que trabaje para conformar un verdadero movimiento político y social que vaya más allá de IU.

Si la centralidad de nuestra acción política la situamos en la consolidación del espacio de este proyecto rupturista las perspectivas de futuro en todos los ámbitos, incluido el electoral, se amplían y toman otro sentido.

4. Unidad Popular y Confluencias.

Nuestra organización a nivel federal ha redoblado su apuesta por la construcción de un espacio de confluencia social y política en torno a un programa común. Es algo que no nos es nuevo en Rivas, y que en las últimas elecciones municipales se plasmó en la creación de la

Candidatura de Unidad Popular con Equo y Somos Rivas. Hoy, en un contexto en el que parece llamado a consolidarse a nivel estatal el espacio abierto por la experiencia de Unidos Podemos (y precedido de las diferentes experiencias de confluencias plurinacionales del Estado), se hace necesario para IU Rivas, por un lado, trabajar en lo que la organización decida al respecto de ese nuevo referente estatal, y, por otro, definir una agenda propia que continúe el trabajo propio avanzando en lo que nos afecta como municipio y como compromiso con el desarrollo político de la CUP Somos Rivas.

Entendemos que la unidad popular va más allá de la mera colaboración electoral y sus distintas modalidades. Entendemos, igualmente, que en el impulso inicial de la CUP Somos Rivas la urgencia en los tiempos y el horizonte instrumentalmente electoral –con los comicios a la vuelta de la esquina- generaron algunas limitaciones para la profundización de un espacio más cohesionado e integrado en la acción política. Igualmente, en este año y medio de legislatura, a la par que se ha ido afianzando la pertenencia al espacio común y la convivencia en el mismo, no hemos sido capaces de desarrollar organizativamente el mismo con los mejores resultados. Es imprescindible que este extremo se convierta en una prioridad para IU en la nueva etapa.

Además, la unidad popular ha de seguir escribiéndose más allá de nuestro espacio formal de la CUP, incluso más allá de una concepción de interlocución con otros agentes políticos del cambio que no están integrados en la CUP (como Podemos Rivas). La unidad popular es una estrategia que se manifiesta en la intervención política cotidiana, en las huelgas generales, en la paralización de desahucios y en cualquier conflicto social donde las clases populares trabajan juntas dejando a un lado sus afiliaciones políticas y sindicales. Y que debemos trasladar también al objetivo de generación de tejido social alternativo. Esa es la idea que tenemos de la unidad popular: “marchar desde la diferencia, golpear y construir desde la unidad”. Por lo tanto, junto a las prácticas de resistencia y de confluencia de las luchas parciales debemos abrir la fase de la construcción del poder popular.

Los nuevos espacios de convergencia deben organizarse internamente, desde la deliberación y las metodologías participativas, sobre tres ejes fundamentales: la concienciación y movilización social, la elaboración política y la propuesta electoral común. Y que la integración se haga desde el reconocimiento y la suma de las diferentes aportaciones,



experiencias y recursos de las diferentes organizaciones, en un marco de igualdad en cuanto a su legitimidad y de democracia directa en la toma de decisiones. Defendemos la confluencia como un espacio acogedor en el que se sientan cómodas todas las personas que se reconozcan en él, tanto individual como colectivamente. La radicalidad democrática en la toma de decisiones y en los mecanismos concretos de elección, debe ser la metodología utilizada para garantizar la construcción plural del espacio y blindar el valor político que tiene la unidad de acción política y social.

5. Estructura y Elementos Organizativos.

En la actualidad existe un consenso generalizado en IU Rivas sobre las debilidades en materia de organización y comunicación. Baste señalar cuatro de ellas:

- **La participación externa**, aunque también la interna, ha tenido como objetivo fundamental la elaboración programática, algo muy enriquecedor y exitoso. Pero las decisiones políticas estratégicas han tendido a tratarse en espacios cada vez más jerarquizados y cerrados, y no en las asambleas. Al final la mayoría del tiempo se ha dedicado a mantener o cambiar correlaciones de fuerza en los órganos de dirección que eran los que decidían la representación institucional.
- Progresivamente hemos construido unas estructuras típicas de partido con **demasiados niveles de dirección**. La militancia en IU Rivas de una gran parte de las personas activas se limita a participar en las innumerables reuniones; Sencillamente no hay tiempo para más y esto provoca condiciones para que las decisiones se tomen en otros espacios y vacían de contenido el papel de la militancia.
- **Los órganos** no han servido casi nunca para repartir el trabajo y cumplir con lo aprobado en los espacios de decisión colectiva (en las asambleas), sino que **se han convertido en pequeños parlamentos**. Apenas existe reparto de trabajo ni búsqueda colectiva de consenso. Además, suele ser un espacio masculinizado y poco atractivo para aportar.
- **La desconexión entre las distintas estructuras es frecuente**, no se transmiten los acuerdos y por lo tanto no existe una estrategia común ni una prioridad en la intervención social e institucional. Las asambleas

de base, acaban convirtiéndose en meros espacios de rendición de cuentas y pierden su principal activo que es la construcción colectiva

Por lo tanto es necesario corregir los errores en las formas de trabajar y situar en el centro del modelo organizativo la democracia participativa, la sistematización del trabajo y la construcción de una organización volcada en la calle.

En esta nueva etapa tenemos que construir una estructura sencilla y ágil, que permita a la militancia volcar sus esfuerzos en la acción externa, en la calle y no en interminables reuniones de carácter interno. Eso significa que la militancia deberá ocupar la mayor parte de su tiempo en vincular a la organización con la sociedad. Las actividades internas se deberán reducir a lo estrictamente necesario. Hay que añadir la necesidad de crear espacios amables de militancia, y feminizar la organización y nuestro discurso. Al fin y al cabo se puede afirmar que los problemas organizativos y comunicativos son estructurales en nuestra organización, lo que requiere soluciones estructurales. Especial cuidado se pondrá en buscar soluciones ágiles para resolver los conflictos que acarrearán la conciliación de la vida familiar, social y laboral.

Poner las bases para la construcción de un movimiento político y social.

El análisis anterior nos lleva a plantear un cambio profundo del modelo organizativo, basado en las siguientes premisas:

- Concebir nuestro movimiento como parte del bloque político y social: queremos ser quienes aportemos el bagaje político, social y cultural de la izquierda que es imprescindible conservar y desarrollar, y que aspira a construir colectivamente con otros agentes un proyecto de mayorías para la transformación social.
- Centrar los esfuerzos como organización en la batalla social y cultural: nuestro modelo organizativo debe avanzar hacia un modelo que vincule las necesidades sociales y culturales con la acción política que se traduzca en la puesta en marcha de acciones concretas desde las instituciones que promuevan cambio y transformación.
- Continuar nuestro trabajo institucional en el camino del proceso de cambio global: el diseño y la práctica de un trabajo institucional alternativo, además de servir a los intereses inmediatos de la mayoría trabajadora, debemos aprovecharlo para propiciar los cambios estructurales en la sociedad, que consideramos necesarios.



- Feminizar, rejuvenecer y “popularizar” la organización: es fundamental continuar explorando nuevas formas de funcionamiento y de debate para que tengan hueco y protagonismo sectores a los que apelamos para que tengan más peso real en nuestra vida interna y pública.
- Profundizar en apertura, flexibilidad, democracia interna, ética y transparencia. Seremos un espacio vivo, participado, que incorpore para sí en términos de democracia, participación y transparencia lo que queremos para nuestra ciudad. Para ello nos dotaremos de las figuras que lo garanticen.
- No obstante, todo esto no es una tarea que IU deba afrontar en solitario, por ello debemos continuar y ampliar el trabajo emprendido en la CUP de Rivas, integrando a otras formaciones, espacios y, sobre todo, personas a título particular, con las que nos hemos venido encontrando en la movilización, en los movimientos sociales, y aquellas a las que ‘algo’ las hace acercarse por primera vez a la participación política... que también tienen mucho que decir sobre el futuro de la izquierda rupturista. Nuestra vocación es la de participar en los procesos constituyentes de un movimiento político y social que sea capaz de articular una herramienta más potente y más amplia a partir de las premisas anteriormente señaladas.

En esta línea, nuestra asamblea debe servir para consolidar determinados cambios de cultura político-organizativa que se han dado en nuestra organización en los últimos años. Debemos tener en cuenta que los procesos en los que hemos participado tanto en elecciones municipales como en las generales, con todas sus contradicciones e insuficiencias, nos han recordado las señas fundacionales de IU: radicalidad democrática (primarias para la elección de candidaturas), asambleas abiertas para la elaboración de los programas electorales y las alianzas en torno al programa, otras formas de hacer política, métodos de elección inclusivos y paritarios, (cremallera) etc. Por lo tanto es el resultado de estas experiencias el que debemos trasladar al debate de nuestra X asamblea: normativizar la experiencia y no al revés.

Para contribuir al proceso emprendido en la CUP de Rivas, en IU debemos afrontar algunos cambios de aplicación inmediata y otros a medio plazo:

- Garantizaremos que la democracia participativa es un principio que se aplica y que permite la sistematización de la toma colectiva de

decisiones, la planificación, la evaluación, la fiscalización de los órganos, de las personas con responsabilidades y las y los cargos públicos; Buscaremos mecanismos de fiscalización y transparencia del trabajo institucional, que no permita la separación entre el trabajo institucional y las clases populares.

- Generalizaremos fórmulas que potencien la implicación de la gente en la acción política y las luchas sociales desde fórmulas de radicalidad democrática, como pueden ser las asambleas abiertas decisorias, las asambleas de rendición de cuentas, las primarias, los revocatorios, etc.
- Haremos más flexibles las formas de militancia, permitiendo que se milite en función de las capacidades y objetivos, se pueda decidir dónde y cómo militar: activismo, elaboración política, redes de trabajo, asambleas de barrio...En este sentido, reformularemos progresivamente la estructura organizativa, desde la actual concepción a otra que prime fundamentalmente el activismo y la elaboración de propuestas en ámbitos sociales concretos.
- El verdadero feminismo se debe practicar para que las mujeres puedan tener un rol más participativo en la organización. También se deben prever temas de conciliación familiar dentro de la propia organización, muchos padres y muchas madres de nuestra organización no pueden participar todo lo que les gustaría, aun teniendo la suficiente preparación, ya que sus obligaciones familiares se lo impiden. Si exigimos que las empresas cubran parte del gasto en materia de conciliación, nuestra organización debe hacerlo también.
- Impulsaremos una formación política fuerte, que persiga reforzar las bases de reflexión teórica compartida, combinando el debate a fondo sobre asuntos de actualidad con otros más estructurales.
- Adecuaremos el tamaño de los órganos de dirección a las funciones y competencias que les asignemos, para hacerlos más ágiles en la reacción. Facilitaremos el debate organizado, a través de comisiones o grupos de discusión y regularemos estrictamente los plazos para enviar con suficiente antelación la documentación a debate. Introduciremos elementos de democracia participativa en la gestión metodológica de los órganos.
- Utilizaremos herramientas tecnológicas que permitan tanto el intercambio previo de opiniones, como la asistencia virtual a reuniones (en la medida de las posibilidades), especialmente para los órganos ejecutivos que se reúnen con mayor frecuencia. Pero

sobre todo para garantizar la universalidad en la toma de decisiones y la flexibilidad en la participación de la militancia.

- Planificaremos el discurso y la comunicación, generando herramientas para el conjunto de la organización y estableciendo un plan continuado de formación en comunicación política en sus distintas vertientes. Sin despreciar nuestro trabajo de cara a los medios de comunicación tenemos que asumir que nuestra principal herramienta de comunicación es la acción política en el conflicto.
- Generaremos redes de trabajo voluntario que permitan aprovechar las capacidades, el ingenio, la imaginación y habilidad de nuestra comunidad para, al menos, formación interna, redes sociales, argumentarios, sociología electoral y análisis de encuestas. Formaremos a la militancia en conceptos ideológicos fundamentales, tanto aquellos históricos que forman parte de nuestros principios como aquellos que debemos renovar o desarrollar para enfrentarnos a la nueva realidad existente y a los retos que supone. En este sentido, trabajaremos la formación ideológica en el feminismo, el ecologismo, el republicanismo, el laicismo, la memoria histórica, las nuevas relaciones capital/trabajo, la defensa de la Cultura y de los derechos de los animales entre otras.

6. Qué hay que cambiar de nuestras normas

Para garantizar la máxima participación en la toma de decisiones desde el ámbito local nos regiremos por el principio rector de “democracia participativa” como un principio fundamental en lo organizativo. Sintetizaremos algunos de ellos para hacer más lógico y reglado este principio:

- Mecanismos de planificación y evaluación interna, todos los órganos deberán desarrollar lo aprobado en la asamblea mediante la puesta en marcha de planes de trabajo anuales que deberán ser evaluados semestralmente. Una evaluación a mitad de año y otra más al finalizar el año que deberá servir como base para los siguientes planes de trabajo
- Mecanismos de consulta a la militancia y consultas populares vinculantes garantizando la máxima participación y pluralidad. Se establecerán y quedaran regulados ambos procedimientos para

que la militancia pueda decidir sobre cuestiones concretas (acuerdos institucionales, posición política ante situaciones concretas). En el marco de estas consultas la confección de todas las candidaturas de IU se realizará por procesos de primarias como se ha venido regulando en los últimos tiempos.

- La rendición de cuentas de las y los cargos públicos seguirá siendo obligatoria de forma anual, convocando asambleas abiertas al conjunto del pueblo, (como ya lo venimos haciendo) y una vez al semestre de la labor institucional ante la asamblea de la CUP, como de rendición de cuentas y evaluación del trabajo realizado en la organización también cada seis meses en nuestra asamblea.
- Nos regiremos por el código ético para cargos públicos y orgánicos.
- Mecanismos de revocación de mandatos: se establecerá la posibilidad de revocar el mandato de quienes ostenten responsabilidad organizativa e institucional (respetando los estatutos).
- No se podrá ocupar simultáneamente más de un cargo orgánico ejecutivo y uno institucional.
- Democracia radical desde las bases: Las asambleas de base serán el espacio natural de participación de todas las personas que quieran sumarse al proyecto. Las asambleas serán soberanas en el ámbito de sus competencias. Contarán con una comisión colegiada que elegirá de entre sus miembros con el objetivo de llevar a cabo las tareas más importantes de su ámbito de actuación. Estas funciones serán las que la asamblea considere oportunas, y deberán ocuparlas las personas que realmente desarrollen un trabajo palpable en la asamblea, es decir responderán a la lógica de trabajo y no de equilibrio entre familias. La asamblea elegirá a las personas que ejerzan la portavocía, hombre y mujer (pueden ser rotativas), que servirá para hacer de enlace con ámbitos superiores de la organización. Quien o quienes ejerzan la portavocía será quien transmita la opinión de la asamblea a ámbitos superiores de decisión y viceversa.
- Deben primar las asambleas abiertas.

Pasamos a describir el modelo organizativo asentado en la democracia participativa.

- Se aplicará la existencia de tres órganos: la asamblea dónde se produce el debate sobre las líneas estratégicas y la política a llevar a cabo; el órgano político (comisión colegiada) que aplicará y

desarrollará la política aprobada en la asamblea; y por último la coordinación-portavocía que transmitirá las decisiones u opiniones de la asamblea a los ámbitos superiores de decisión y las decisiones de estos órganos a la asamblea. En base a este modelo entenderemos mejor como organizar el movimiento político y social si lo referenciamos como un espacio que potencie y coordine el trabajo y la acción de los Partidos, Corrientes de Opinión, activistas, Redes y Colectivos Sociales, que nos unimos en torno a un objetivo que se concreta en un programa político y en un acuerdo programático y que en un momento determinado puede tener una plasmación electoral (CUP Somos Rivas).

- Las normas de funcionamiento de estos tres órganos tienen que regular los ámbitos de competencias del colectivo y de cada componente, así como la resolución de contradicciones y conflictos que surjan.
- Debe tener tres niveles de dirección con unas competencias y funciones bien determinadas:
 - Nivel de representación Territorial, Político Social. Este nivel coordina y toma las decisiones de carácter general, lo que en el texto anterior se denomina asamblea.
 - Nivel de elaboración y decisión sobre la coyuntura de carácter general y sobre el ámbito de competencias de cara a la política municipal (comisión colegiada)
 - Nivel de transmisión de asamblea y órganos superiores (Portavocía).

7. La organización en el conflicto social y su comunicación

Continuando el desarrollo del principio de democracia participativa, IU Rivas se dotará de dos herramientas esenciales para la consecución de este objetivo: la asamblea de base y el trabajo en los ejes de la CUP Somos Rivas.

1. Asamblea local. Las asambleas viven los conflictos locales en primera línea e inciden sobre su realidad local, por lo tanto han de ser actores fundamentales en la implicación en los conflictos y la traslación de sus demandas al ámbito institucional y social.

Debemos recuperar la tarea de construir instituciones sociales que tengan y practiquen en su seno nuestros principios y valores, en vez de ofrecer la espera a una victoria electoral.

Hemos de empezar por establecer posicionamiento político e ideológico en los espacios naturales de socialización para construir un relato capaz de confrontar con la hegemonía cultural del neoliberalismo no solamente como posición ideológica, sino porque esta se apoya en una práctica concreta, cotidiana y evidente del individualismo o el consumismo, por el contrario, hay valores de la izquierda, como la transferencia igualitaria de la riqueza, secularización de la sociedad o la tolerancia hacia la diversidad sexual o racial, que sí avanzan, aunque sea de forma lenta y con reacciones adversas, apoyados en la práctica social cotidiana.

No se tratar de militar como agitadores y agitadoras sociales, sino como construcción de poder popular, de nuevos vínculos humanos, de relaciones sociales menos mercantilizadas y más solidarias, en definitiva de establecer diálogos y debates constructivos que nos ayuden a construir una organización distinta con políticas concretas que responden a demandas reales

Hace falta, por tanto, cambiar nuestra forma de organizarnos y de comunicar, de mostrarnos como una organización cercana y amable con un lenguaje comprensible y un relato creíble que confronte con modelos neoliberales que han camuflado con estrategias de marketing y maquillaje decisiones concretas encaminadas a derrumbar el sistema de bienestar social, para ello:

- Daremos un carácter central y estratégico al refuerzo y puesta en marcha de experiencias alternativas de consumo, producción, creación cultural, etc.
 - Reorganizaremos nuestras estructuras para orientarlas a la construcción de ese tejido social y dotarlas de perspectiva estratégica.
 - Insertaremos cada acción política dentro de una estrategia para reforzar un movimiento más amplio, orientado a abrir un escenario de cambio real. Es decir, resaltar el valor instrumental del plano electoral e institucional y también evitar perder la mirada a largo plazo cuando trabajamos en lo social.
- 2.** En esta nueva etapa Las áreas deben transitar hacia un modelo organizativo más flexible, (ejes) orientado al fortalecimiento del nuevo



movimiento (CUP Somos Rivas). Como la mejor herramienta para avanzar en este espacio volcado en el conflicto, la movilización y la tensión social, sin menoscabo que desde nuestra organización creemos grupos de trabajo para debatir y analizar temas de interés puntual.

8. Todo ello exige la toma de **M**edidas **C**oncretas.

En lo organizativo, ya lo hemos apuntado, volcaremos las estructuras de base hacia el activismo y la creación de tejido social. No se trata de suplantar a los colectivos sociales, sino de complementar, reforzar y colaborar en la coordinación de los distintos ámbitos.

Giraremos la organización desde la institución hacia las luchas concretas y la creación de redes y comunidad, y organizaremos nuestro trabajo y prioridades políticas en función de eso. Somos muchas personas, con un proyecto estratégico de construcción de una nueva sociedad, que intervenimos de manera directa para mejorar las condiciones de vida de la mayoría trabajadora. Repensemos nuestra forma concreta de organización:

- Para organizar bien a nuestra militancia, simpatizantes y comunidad necesitamos una base de datos bien segmentada, que sea útil para el trabajo de la asamblea de base, las redes de activistas y los foros de debate, como para organizar el activismo digital.
- Debemos preguntarnos por qué se interviene tan poco en las asambleas. Quizá el modelo de debate y turnos de intervenciones, se presta más al contraste de opiniones contrapuestas que a la aportación cooperativa para conseguir buenas ideas. Y en ese modelo hay militantes que pueden sentir incomodidad
- La asamblea deberá realizar un análisis de los conflictos en marcha en nuestro entorno y de las experiencias alternativas activas, valorando cuáles de ellas es necesario reforzar o qué nuevos ámbitos de trabajo sería necesaria abordar. No debemos centrarnos tanto en aquellas luchas o problemas concretos que alcanzan una intensidad puntual, sino más bien en generar o reforzar instituciones comunitarias sólidas que puedan perdurar.
- En esta línea la asamblea no puede ser un compartimento estanco que nos ciñamos a nuestro territorio. Debemos fomentar el contacto y coordinación entre distintas asambleas, facilitando el trabajo cooperativo que multiplica su impacto y sus resultados.

- Debemos apostar especialmente por aquellas experiencias que no se limiten a demandar cambios a las instituciones sino apuestan por la auto-organización para lograr el disfrute efectivo de derechos: a la vivienda, a la alimentación, a la salud, a la educación, etc.
- Para ello, se articularán redes de activistas, ya sea para ámbitos generales de intervención o bien para luchas o proyectos concretos. Se priorizarán las luchas feministas, laicistas, solidarias e internacionalistas y ecologistas y las vinculadas al conflicto capital-trabajo.
- Se introducirán mecanismos para la organización del trabajo, que permitan crear equipos multidisciplinares. Cualquier organización humana debe estudiar los métodos y procesos para mejorar su eficacia.
- Combinar las formas clásicas de participación para nuestra militancia que sufre de la brecha digital, con la dinamización de la comunidad digital y comunicacional.

Por su parte, la comunicación ha de tener un papel central en nuestro modelo organizativo. Hacemos política para interactuar con la gente y, por tanto, la actividad de consumo interno debe reducirse al mínimo imprescindible. Pero, además, no podemos concebir la comunicación como el momento final del proceso político, como una mera venta de un producto ya terminado, sino que debe formar parte del proceso de toma de decisiones políticas. Una posición política cargada de razón puede resultar absolutamente inútil si no se planifica cómo transmitirla, en primer lugar, al conjunto de la organización, y después a la sociedad.

- Esta cultura de la comunicación exige poner en un lugar central la planificación estratégica del discurso. La política de una organización no puede ser una suma de decisiones aisladas que simplemente se enuncia, sino que deben percibirse como un conjunto coherente de ideas y acciones que buscan generar un resultado y que tienen continuidad. Hemos de concebir la política como un proceso.

9. Algunas tareas a desarrollar:

- La formación en comunicación, proyectando una imagen plural, feminizada y renovada. Pero no sólo comunicaremos lo que hacemos en IU sino también lo que hacemos desde el activismo fuera de IU.

- La elaboración constante de argumentarios y resúmenes sencillos sobre cuestiones clave para compartirlos con el conjunto de la organización y la mejora de los sistemas de comunicación interna, para que esta sea estable y ágil, permitiendo una comunicación más fluida entre las distintas estructuras. Al mismo tiempo dotaremos de herramientas y formación a nuestra militancia y activistas para que comuniquen a la sociedad sin intermediarios.
- La planificación estratégica de campañas de movilización y la implantación de herramientas colaborativas para la organización de activistas y para el desarrollo de tareas de elaboración teórica.
- La vinculación entre análisis sociológico y comunicación política.
- Utilizar un lenguaje para la mayoría. Debemos ser capaces de adecuar a la realidad española del siglo XXI y en concreto de nuestra ciudad, nuestras ideas, nuestras palabras, los conceptos con los que la izquierda ha explicado su mensaje y se ha dirigido a la clase trabajadora. Una estrategia discursiva propia, que conecte y traduzca políticamente la frustración e indignación, al servicio de la conquista de la hegemonía cultural.

Para terminar y a modo de resumen debemos concluir:

- Que nuestro proyecto estratégico pasa por la Unidad Popular, y desde nuestra organización de Rivas que ya lo estamos trabajando, continuar esta labor.
- Para ser más eficientes y volcarnos en lo importante, estar con y para la gente, hemos de limitar los órganos y las personas que los compongan.
- Elaboraremos un plan de trabajo, adaptado al que nos llegará del Consejo Federal, que tendrá una duración de un año y al finalizar se hará un informe de evaluación colectiva, que nos servirá para tomar nota de los errores y aciertos y preparar el siguiente Plan.

La parte organizativa de este documento pretende establecer algunas orientaciones a partir de las opiniones volcadas en la Encuesta a la militancia, pero deberemos terminar de concretarlas en la última fase de debate de la X Asamblea Local.